



*18 Nadie me la quita, sino que
la doy yo por mí mismo.
Tengo el poder de darla y el
poder de volver a tomarla.
Tal es el mandato que recibí
de mi Padre”.*

Y por todos estos dichos
hubo un nuevo desacuerdo
sobre Él entre los judíos.
Lo tenían por poseso,

unos al estar diciendo
que había perdido el juicio;
y otros: - “No son de un pose-
so estas palabras y dichos,

ni es posible que un demonio
abra los ojos a un ciego”.

60.- Comentario bíblico. Es la fiesta de la dedicación del templo, que se celebra en Jerusalén durante el tiempo de invierno. Para el evangelista, nos encontramos en el punto crucial de la polémica del Maestro con sus enemigos. Hasta entonces, Jesús se había negado siempre a declararse Mesías en público, dado que el título daba pie a diversas interpretaciones. Él es el Mesías, porque todo lo que hace, no lo hace por propia iniciativa, sino en nombre del Padre que lo ha enviado. Si no aceptan su testimonio, la razón hay que buscarla en que no pertenecen a su rebaño. En clara contraposición con el buen pastor, los dirigentes judíos de la época, no apacientan el rebaño, antes bien, son ladrones y salteadores.

El Señor acentúa como característica del buen pastor, el poner la vida, es decir, exponerla, arriesgarla, para defender el rebaño expuesto al peligro del lobo. Es jugarse la vida para liberar de la muerte a aquellos que están amenazados por ella.

Igualmente el texto evangélico habla de la relación personal entre el pastor y las ovejas, como la que existe entre el Padre y el Hijo. Las ovejas tienen gran confianza en el pastor y le siguen. Jesús se designa como la puerta del rebaño. La expresión es original. Todas las puertas del templo estaban custodiadas con el fin de ofrecer acceso a los autorizados. Jesús es el único acceso a la casa del Padre.

61.- LÁZARO EL AMIGO DE JESÚS CAE ENFERMO Y MUERE. Jn.11,1-43

Además de los discípulos
tenía Jesús amigos,
que le prestaban servicios
y le tenían cariño.

Lázaro, Marta y María
residían en Betania,
y allí a veces Jesús iba
y a éstos los visitaba.

María fue la que ungió
al Señor con un perfume,
y sus pies también secó
con sus cabellos tan dulces.

Lázaro se puso enfermo.
Lo llamaron las hermanas
diciendo por mensajeros:
- “Enfermó, Señor, el que amas.”

- “Enfermó, mas no de muerte,
es para gloria de Dios,
Jesús dijo a los presentes,
para que el Hijo de Dios

sea así glorificado”.
Después de aquella noticia,
aun a los tres mucho amando,
se entretuvo un par de días.

Y, pasadas las dos fechas,
a sus discípulos dijo:
- “Volvamos a la Judea”.
- “Hace poco los judíos

querían apedrearte,
los suyos le contestaron,
¿cómo quieres trasladarte
otra vez, tan descuidado?”.

Mas contestóles Jesús:
- “¿Pues no son doce las horas
que en el día tienen luz?
Si alguien anda en esas horas

seguro que no tropieza,
pues del día ve la luz,
pero si uno anda de noche
tropieza, porque no hay luz”.

Eso dijo y añadió:
- “Lázaro el amigo duerme,
pero a despertarlo voy”.
- “Señor, dijeron, si duerme,

sin duda se curará”.
Él hablaba de su muerte,
pero ellos juzgaron mal:
“éste al sueño se refiere”.

Jesús dijo claramente:
- “Lázaro el amigo ha muerto,
y al no estar allí presente,
por vosotros yo me alegro

para que podáis creer;
pero vamos donde aquél”.
Y Tomás dijo a su vez:
- “Vamos a morir con él”.

Llegando allí advertir pudo
que hacía ya cuatro días
que llevaba en el sepulcro
el muerto a quien aludían.

Ocurrió en el pueblo aquel
que se llamaba Betania
y desde Jerusalén
tres kilómetros distaba.

También habían venido,
para estar con las hermanas,
muchos judíos amigos
que querían consolarlas

por la muerte de su hermano.
Cuando Marta se enteró
de que Él estaba llegando,
hacia su encuentro salió.

La otra quedó en el hogar.

Marta le dijo a su lado:

- "Si hubieras estado acá,
no hubiera muerto mi hermano:

pero yo sé que a ti Dios
te dará lo que le pidas".

Y Jesús le respondió:

- "Resucitaré a la vida

Lázaro, por quien tú suplicas".

Y Marta le contestó:

- "Lo sé, en el último día
de nuestra resurrección".

25 Y Jesús le dijo:

*"Yo soy la resurrección
y la vida. El que cree en mí
aunque muera, vivirá.*



26 *Y todo el que vive y cree
en mí, no morirá para siempre;*
27 *¿Crees esto?" ella le dijo:*
- "Sí, Señor"; *yo creo que tú
eres el Cristo, el Hijo de Dios que
ha venido al mundo".*

Dicho esto, llamó a su hermana
y le susurró al oído:
- "El Maestro está y te llama".
Cuando María oyó el dicho,

se levantó y fue a Jesús.
No había entrado en el pueblo
porque se encontraba aún
donde Marta y Él se vieron.
Los judíos por su parte,
que estaban con ella en casa,
cuando vieron levantarse
a María y salir rauda

de inmediato la siguieron,
pues que a llorar acudía
junto al sepulcro, entendieron;
pero a ver a Jesús iba.

Cuando María llegó
a donde Jesús estaba,
a sus pies luego se echó
mientras le manifestaba:

- "Señor, si hubieras estado
mi hermano no hubiera muerto."
Jesús al verla llorando,
y a los judíos que fueron,

se conmovió y se turbó.
Dijo: - "¿Dónde lo habéis puesto?..
- "Ven y lo verás, Señor",
todos a una le dijeron.

Jesús entonces lloró;
y los judíos decían:
- "Por esta clara emoción
se ve cuánto le quería".

Otros también comentaban:
- "El que al ciego abrió los ojos
¿no logró que se evitara
también que muriera este otro?"

Y Jesús se conmovió
otra vez para sí mismo,
y hasta el sepulcro llegó
rodeado de judíos.

Era el sepulcro una cueva,
la cual tenía a la entrada
colocada una gran piedra,
que el acceso limitaba.

- "Quitad la piedra", les dijo.
Y al tiempo Marta, la hermana:
- "Ya huele, Señor," le dijo,
pues cuatro días llevaba.

Y Jesús le contestó:
- "¿No te he dicho que el que crea
verá la gloria de Dios?".
Retiraron, pues, la piedra.
Y una vez que así se expresa
da un grito con fuerte voz:
dice; - "Lázaro, sal fuera".

atado de pies y manos
con vendas; su cara estaba
envuelta con un sudario

Y Jesús dijo en voz alta:
- "Desatadle, para que ande".

Jesús levantó los ojos
a su Padre suplicando:
- “Gracias, oh Padre, te doy,
puesto que me has escuchado.

Yo sé que a mí siempre acudes,
pero el hablar de este modo
lo hago por la muchedumbre
a fin de que crean todos que has
sido Tú quien me envió.

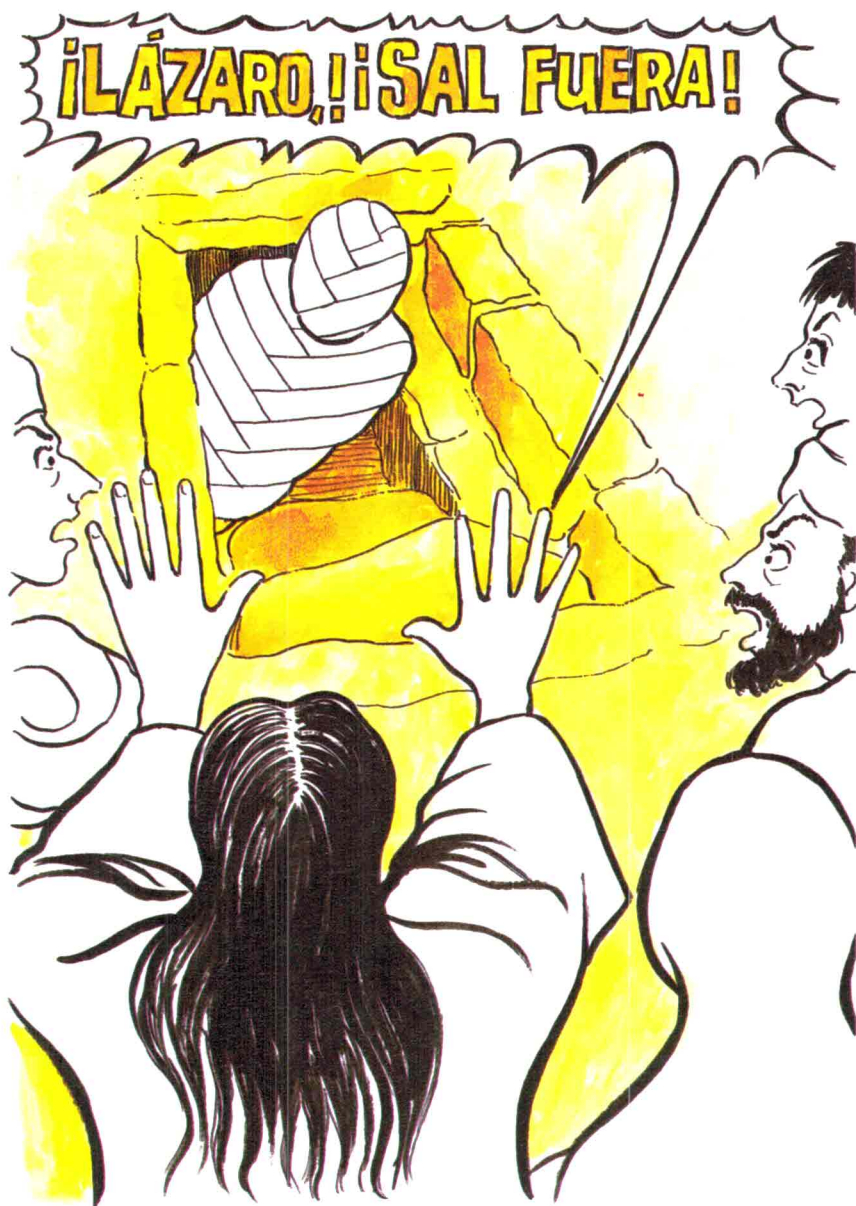
61.- Comentario bíblico. Jesús está con sus discípulos a orillas del Jordán. Aquí recibe un aviso con la noticia de la enfermedad de su amigo, Lázaro de Betania. Betania se encuentra a unos 3 kilómetros de Jerusalén. La atención del lector se dirige enseguida a esta localidad. Los tres hermanos, Marta, María y Lázaro, reciben el apelativo de “amigos de Jesús”.

La enfermedad y la muerte, dice Jesús, no tienen la última palabra. Ambas son superadas por el autor de la vida. Jesús habla del sueño de Lázaro refiriéndose a su muerte. En este momento el diálogo de Jesús con los discípulos vuelve de nuevo al tema principal, que es la muerte del amigo Lázaro. Los discípulos no comprenden. El evangelista utiliza este recurso de la incomprensión para presentar la escena central de todo su significado.

Jesús llega a Betania. Lázaro lleva ya enterrado cuatro días. La costumbre era sepultar al difunto el mismo día de su muerte. Las visitas de consolación por la muerte de un pariente estaban recomendadas en la tradición judía. Marta, en diálogo con el Señor, expresa la creencia común de la resurrección al final de los tiempos.

La resurrección de Lázaro es un maravilloso cuadro que ilumina lo que Jesús había dicho sobre la resurrección. Él es la resurrección y la vida. Jesús invita a dar una respuesta de fe. Marta, cuya fe ha recorrido un camino hacia Cristo, profesa su fe plena. María se entera de la llegada del Maestro. Se levanta enseguida y va hacia Jesús. Dice San Agustín: “Los judíos creyeron que María corría hacia el sepulcro para buscar en las lágrimas algún alivio en su dolor, la siguieron, y de este modo tuvo muchísimos testigos el gran milagro de la resurrección de uno que llevaba cuatro días muerto”.

Ante las diversas actitudes de dolor, Jesús lloró. La oración de Jesús es de acción de gracias. El rito de Jesús es soberano, es una llamada, “con voz potente” a la vida. El milagro se describe en dos versículos solamente. Todas las pinceladas tienen la finalidad de llevar a la comprensión del cuadro. Es importante captar el sentido simbólico del acontecimiento: “Yo soy la resurrección y la vida”.



62.- PARÁBOLA DE LOS DOS HIJOS MANDADOS A TRABAJAR. Mt.21,28-32.

- "Tenía un hombre dos hijos
y al primero el padre invita
con este mensaje: "anda, hijo,
ve a trabajar a la viña".

Él respondió así: "No quiero";
mas después se arrepintió
y fue a cumplir su deseo.
Al segundo se acercó

para decirle también:

"Ve a trabajar a la viña"

- "Voy, Señor", pero no fue.

Y a aquellos Jesús decía:

- "¿Quién de los dos ha cumplido

la voluntad de su padre?"

Le dijeron: "El primero".

Y Jesús, para explicarles
la parábola, dijo esto:

*31 - "En verdad os digo que los
publicanos y las prostitutas os
suplantan en el Reino de Dios.*

*32 Porque vino Juan a vosotros
por el camino de la justicia*

*y no creísteis en él; en cambio,
los publicanos y las prostitutas
creyeron en él.*

*Pero vosotros, ni aun viendo
esto, os arrepentisteis después
para creer en él."*

62.- Comentario bíblico. Sobre este relato se han de hacer algunas observaciones. Se habla aquí de dos hijos, pero no se dice que el primero, a quien se dirige la palabra, sea el mayor y el segundo el más joven. Aquí no se hace otra cosa sino proponer a los dos hijos como representantes de un comportamiento típico.

Los oyentes son invitados a enjuiciar el caso. La palabra respetuosa y educada del primero no se ratifica con hechos. Por tanto, la parábola quiere decir: No son las palabras las que dicen, sino los hechos. Lo que importa es hacer la voluntad del Padre.

De este modo, el que dice que no, pero después se arrepiente, representa a los pecadores, y se ve cómo piensa Jesús de ellos. Jesús ha observado cómo los pecadores se apiñaban en torno suyo, cómo anhelaban su presencia.

Esta aplicación de la palabra tuvo que chocar a sus oyentes. Jesús pretendía conmover a los que estaban seguros de sí mismos. Les reprocha que se parecen al hijo cuya conducta desaprueban.

Los fariseos no aceptaron a Juan el Bautista, aunque deseaba mostrarles el camino de la justicia. Los pecadores y los publicanos, sin embargo, le creyeron. Juan tuvo que constatar la misma experiencia de Jesús: rechazo de los piadosos y obediencia de los publicanos.



63.- PARÁBOLA DE LOS VIÑADORES HOMICIDAS

Mt.21,33-46. Mc.12,1-12. Lc.20,9-19.

También dijo esta parábola:
- “Un hombre plantó una viña
que cercó con una valla;
cavó un lagar en la misma,

construyó en ella una torre,
y con esta construcción
la arrendó a unos viñadores
y del país se ausentó.

Cuando la época llegó
del fruto y de la vendimia,
a sus siervos les mandó
cobrar la renta debida.

Pero aquellos se ensañaron
y a los siervos mano echaron:
herido uno, otro matado,
al tercero apedrearón.

De nuevo mandó a otros siervos
a cobrar, más numerosos
que eran aquellos primeros,
e hicieron lo que a los otros.

Finalmente mandó a su Hijo,
diciendo para sí mismo:
“Respetarán a este mi Hijo”.
Pero éstos, al ver al Hijo,

así entre ellos comentaron:
“Ya que éste es el heredero,
procuraremos matarlo
y su herencia tomaremos”.

Lo prendieron, en efecto,
y lo echaron de la viña,
y a su vida fin pusieron.
Cuando el dueño de la viña

se vuelva ante aquella gente,
“¿qué hará de los viñadores”?
Respondieron los presentes:
- “Matará a los infractores

que fueron unos malvados,
y arrendará la viña a otros,
que paguen por lo arrendado
los frutos, y lo hagan pronto”.

42 Jesús les dijo:

*- “¿No habéis leído nunca
en las Escrituras:*

*“La piedra que los
constructores rechazaron,
ésta vino a ser
la piedra angular; el Señor
ha hecho esto y es maravilloso
a nuestros ojos”?*

*43 Por eso os digo que se os
quitará el Reino de Dios
y se dará a un pueblo
que rinda sus frutos.*

*44 El que caiga sobre esta pie-
dra quedará deshecho, y sobre
quien ella caiga,
será aplastado”.*



64.- PARÁBOLA DEL BANQUETE DE BODAS

Mt.22,1-14.

1 Jesús, reanudando su discurso, les habló de nuevo en parábolas:

Este Reino de los cielos
a aqueste rey se parece,
que tenía el casamiento
de su hijo con un banquete.

En el momento fijado
encomendó a algunos siervos
llamar a los invitados,
pero venir no quisieron.

Mandó a otros siervos distintos
a ciudades y poblados
con mensaje parecido:
-“Decid a los invitados:

Mis becerros y cebones
están ya sacrificados,
podéis venir sin temores
al banquete preparado.

Pero ellos no hicieron caso,
y unos fueron al negocio
y otros fueron a su campo;
y echando mano los otros

a los siervos, los mataron.
Enojóse el rey entonces,
y, mandando sus soldados,
dieron fin a los matones

e incendiaron su ciudad.
Dijo después a sus siervos:

- “La boda está preparada,
mas no eran dignos aquellos.

Id a las encrucijadas
de cualesquiera caminos,
y a las personas halladas
invitad al festín mío.”

Salieron, pues, estos siervos
a los cruces de caminos,
buenos y malos reuniendo
para la boda del hijo.

Y la sala de la boda
se llenó de visitantes.
Al entrar el rey ahora
a ver a los comensales,

vio allí a un hombre no vestido
con traje de ceremonia,
y el rey le conminó: ”Amigo,
¿cómo sin traje de boda

has entrado a este banquete?”.
Y él no despegó los labios.
Dijo el rey a los sirvientes:
- “Atadlo de pies y manos

y arrojadlo a las tinieblas
de fuera, porque allí el llanto
será y el crujir de dientes.

*14 “Así que hay muchos llama-
dos, pero pocos elegidos”.*



64.- Comentario bíblico. El banquete es un símbolo de gran alcance en la tradición bíblica. Es el símbolo del Mesías -esposo, prefigurado en el símbolo nupcial de Dios y Jerusalén.

El rey representa a Dios, y Jesús es su hijo. El banquete expresa el gozo de la boda. Los enviados son los profetas y evangelizadores.

Lo más sorprendente de la parábola es que los invitados se nieguen a participar en el banquete, aduciendo excusas poco convincentes. Rechazar una invitación como ésta era algo casi incomprensible. A la ofensa que le hacen, el rey responde invitando a todos. El tema de fondo sigue siendo el rechazo del Reino ofrecido por Jesús.

San Mateo añade a la parábola de los invitados otra breve parábola subordinada a la principal. En la parábola principal se había dicho que los convidados en primer lugar no habían sido dignos. Pues bien, en la parábola adjunta se advierte que, incluso entre los convidados para ocupar el lugar de los primeros, también había indignos. La frase final “muchos son los llamados, pocos los elegidos, también pudiera cumplirse respecto a la comunidad de los discípulos y esta comunidad debe dejarse impresionar por esta frase, para que no se realice en ella lo de que “muchos son los llamados y pocos los elegidos”.

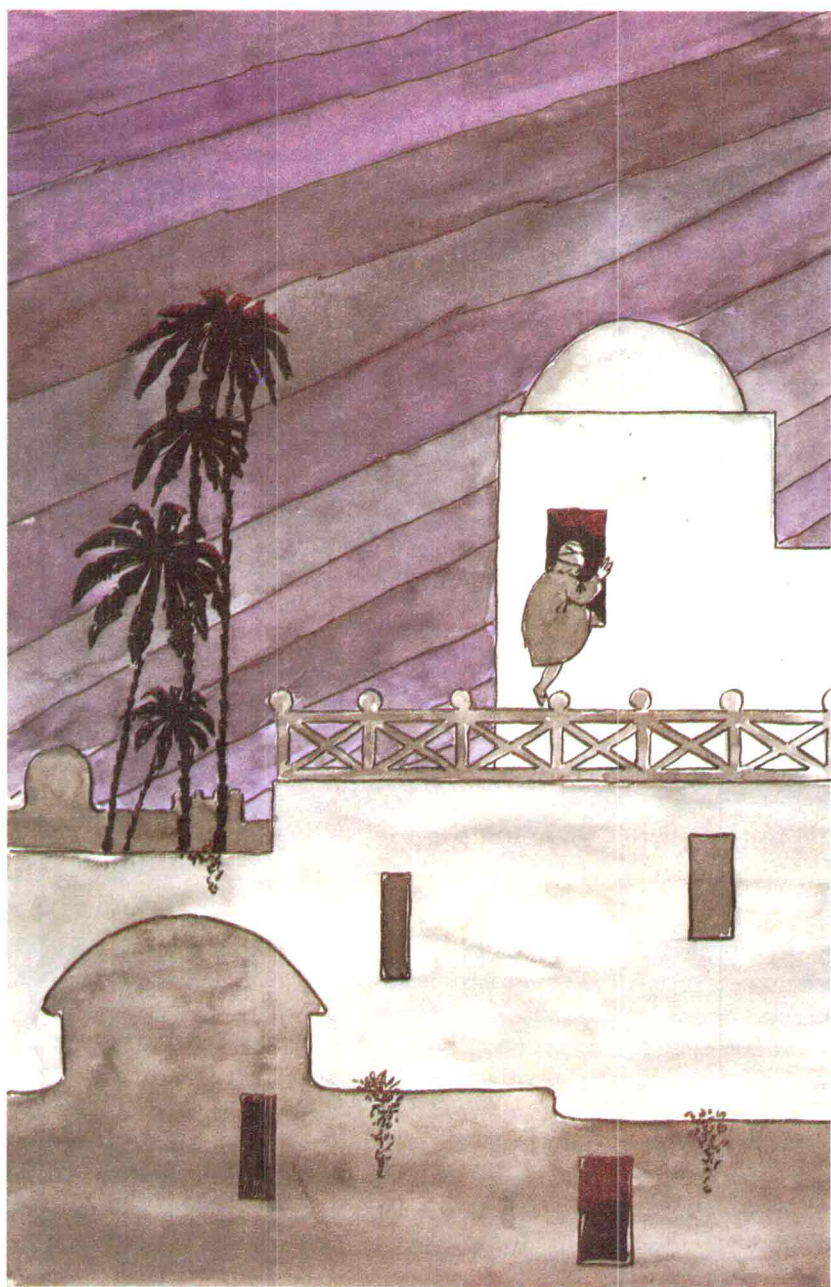
65.- PARÁBOLA DEL LADRÓN NOCTURNO

Mt.24,23-44

43 *“Sabed aquello de que, si el amo de casa supiera a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no dejaría que entrasen en su casa.*

44 *Por eso también vosotros estad preparados; porque a la hora que menos penséis vendrá el Hijo del hombre”.*

65.- Comentario bíblico. La exhortación insiste en la vigilancia. La llegada del ladrón provoca la ruina. Lo mismo le sucederá a la comunidad si, confiada en la tardanza del Señor, se descuida y abandona la vigilancia.



66.- PARÁBOLA DEL SIERVO FIEL Y DEL SIERVO INFIEL Mt.25,1-13.

45 *“Pensad en el siervo fiel y prudente a quien su amo puso al frente de su servidumbre, para que le diera provisiones a su tiempo.*

46 *Dichoso ese siervo si al llegar su amo, le encuentra haciendo así. 47 En verdad os digo que lo pondrá al frente de su hacienda.*

48 *Pero, si ese mal siervo se*

dice para sí: “Mi amo tarda “, se pone a golpear a sus compañeros y a comer y a beber con los borrachos,

50 vendrá su señor el día en que menos lo espera, y a la hora en que menos piensa, lo partirá en dos y le dará la suerte de los hipócritas. Allí será el llanto y el crujir de dientes.

66.- Comentario bíblico. En el relato, el viaje y el regreso del Señor no tiene especial relieve. Es simplemente un elemento necesario para presentar el cuadro deseado. El énfasis recae en la opuesta conducta de las dos personas colocadas en el mismo cargo. Una cumple fielmente el deber que le ha sido asignado; la otra se deja llevar de sus instintos.

Los oyentes de Jesús estaban familiarizados con la idea de Israel como siervo del Señor y, en particular, de algunas destacadas personas de Israel. Seguramente que, al escuchar la parábola, pensaron en las personas responsables: los sumos sacerdotes, los escribas. La parábola, pues, parece amonestar a los jefes religiosos; son los siervos infieles a Dios.



67.- PARÁBOLA DE LAS DIEZ VÍRGENES
M.25,1-13.

Cuando Jesús predicaba el mensaje de su Reino, a las masas lo explicaba con ejemplos al respecto.

“-Es semejante este Reino, decía a los de su entorno, a diez vírgenes, que fueron al encuentro del esposo.

Cinco de éstas eran necias y otras cinco eran prudentes. No tomaron las primeras con las lámparas aceite,

en cambio las otras cinco, consideradas prudentes, llevaron siempre consigo las lámparas y el aceite.

Como el esposo tardaba, comenzaron a dormir, y ya dormidas estaban poco después de salir.

Se oyó un grito a media noche:
- “Salid, que está ahí el esposo”.
Las necias fueron entonces, sin darse ningún reposo,

a pedir a las prudentes aceite para sus lámparas, pues éstas, sin el aceite, quizás se les apagaran.

Las prudentes respondieron:
-“Como no nos va a bastar para todas, pues lo vemos, es preciso que vayáis

a comprarlo a los que venden”.
Mientras iban a comprar, llega el esposo, que viene sus bodas a celebrar.

Entraron, pues, a las bodas y cerráronse las puertas. Llegaron después las otras que decían descompuestas:

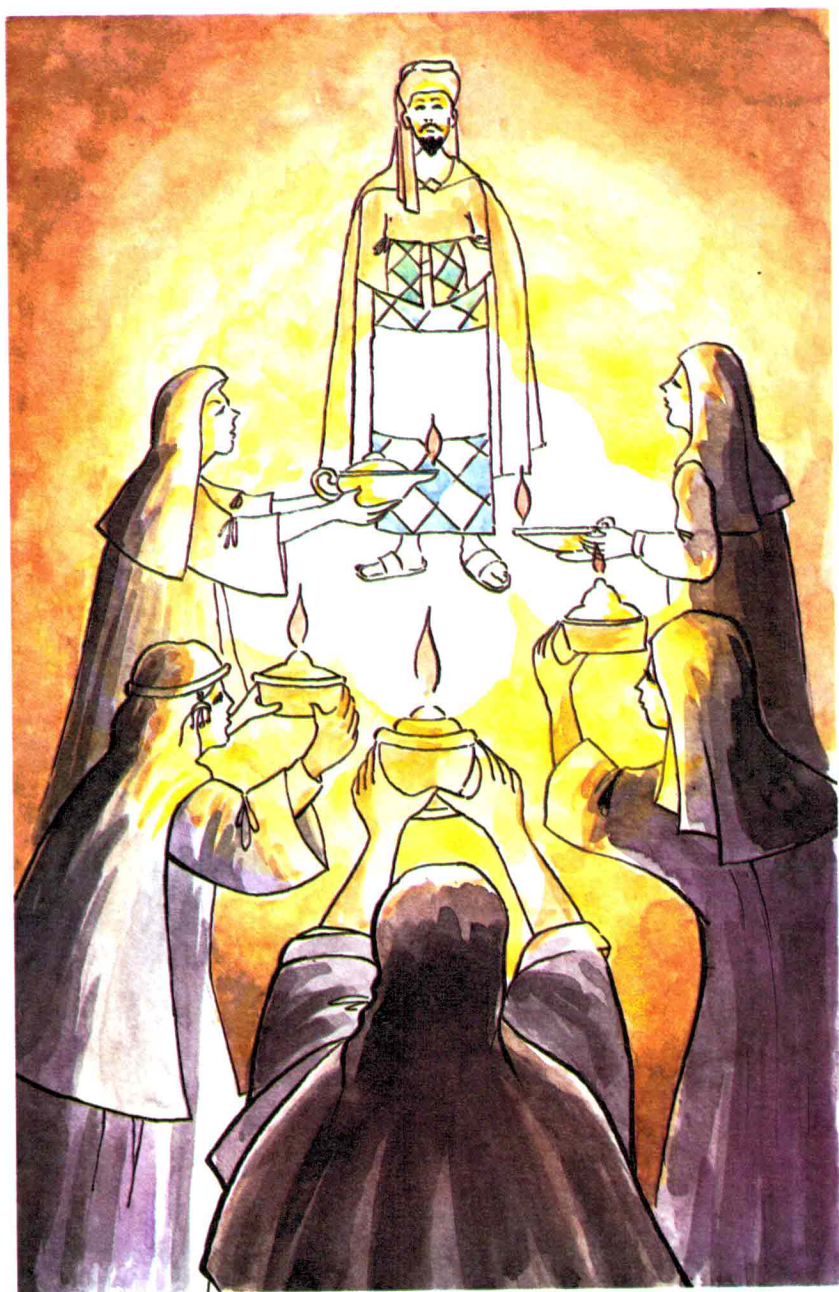
11 “Señor, señor, ábrenos”.

12 pero él respondió:

“En verdad os digo que no os conozco.

13 Vigilad, pues, porque no sabéis el día ni la hora”.





67.- Comentario bíblico. La parábola es introducida como parábola del Reino. Es claro que la parábola es una advertencia sobre la necesidad de estar preparados para la futura venida del Hijo del hombre. Pero el relato en sí se puede aplicar al ministerio actual de Jesús. El momento crítico está representado aquí por la aparición del esposo. Todos los detalles dramáticos sirven únicamente para poner de relieve la necesidad y la prudencia. En efecto, cuando llega el esposo faltan las vírgenes necias. Ya ha marchado el cortejo, ya brillan las lámparas con todo su resplandor en la sala del banquete. Las necias han estropeado su alegría. Lo han estropeado todo, pues el esposo revela su identidad, cuando llaman a la puerta cerrada.

La parábola afecta a todos. En el momento de nuestro bautismo, al entregarnos un cirio encendido, se nos dijo: "Recibe esta lámpara encendida, y guarda intacto tu bautismo". En las liturgias orientales, los fieles suplican en la Misa: "Prepáranos también a fin de que, permaneciendo inocentes, con nuestras lámparas encendidas, vayamos al encuentro de tu Hijo único".

68.- PARÁBOLA DE LOS TALENTOS

Mt.25,14-30

Es el Reino de los cielos
como uno que fue de viaje,
mas antes llamó a sus siervos
para su hacienda confiarles.

A uno dio cinco talentos,
al siguiente le dio dos,
uno solo dio a un tercero,
y más tarde se ausentó.

El de los cinco talentos
comenzó a negociar presto
y logró ganar con ellos,
además, cinco talentos.

Aquél que recibió dos
también negoció con ellos
y a su vez ganó otros dos
de estos citados talentos.

El que recibió uno solo
del dueño que se ausentó,
fabricó en la tierra un hoyo
y el dinero allí escondió.

Después de pasar un tiempo,
volvió de viaje el amo
y tomó cuenta a sus siervos
sobre el dinero entregado.

Se presentó el de los cinco
y otros cinco le entregó,
al mismo tiempo que dijo:
-“Me diste cinco, señor,

aquí tienes otros cinco
de los citados talentos”.
Y el amo a éste le dijo:
-“Muy bien, siervo fiel y bueno,

porque fuiste fiel en poco
te pongo al frente de mucho,
puedes entrar en el gozo
que te tiene el Señor tuyo”.

Llegó después el de dos
y, presentándose al amo,
dos talentos más le dio,
que había también ganado.

Y a éste el amo le dijo:
-“Bien, siervo bueno y fiel eres,
por ser fiel en esto mío
de mucho tú serás jefe,

puedes entrar en el gozo
que te tiene tu Señor”.

Se acercó por fin el otro
que poseía un talento
y presentándolo solo,
dijo con cierto recelo:

-“Sé, señor, que eres tenaz,
recoges sin esparcir
y cosechas sin sembrar,
por miedo a ti lo escondí

en un pozo hecho en la tierra.
Aquí tienes tu talento”.
Mas el Señor le confiesa:
-“¡Eres perezoso siervo!

sabías que yo cosecho
en donde nunca sembré,
y sabías que almaceno
donde no desparramé;

pues debías haber puesto
este talento en el banco,
para cobrar yo el dinero:
el rédito y lo prestado”.

Y dijo a los demás siervos:
-“Quitadle el talento a éste
y dadlo al de diez talentos,
porque a todo aquél que tiene,

se le dará y sobraré,
pero a todo el que no tiene,
también se le quitará
aquello poco que tiene.

*30 Y a ese siervo inútil
arrojadlo a las tinieblas
de fuera. Allí será el llanto
y el crujir de dientes”.*

68.- Comentario bíblico. La parábola, recogida por San Mateo es muy similar al texto de San Lucas. Un hombre al marchar de viaje entrega el dinero a sus siervos con la esperanza de que lo explotarán. Un grupo de ellos habría trabajado con interés, pero uno de los siervos, al regresar su señor, habría devuelto el dinero recibido.

Este siervo, designado perezoso por su señor, no ha sido capaz de depositar el dinero en el banco. Hubiera sido más cómodo y más rentable que enterrarlo en el campo. Así que no fue pereza, fue temor paralizador.

Conclusión: el siervo no conocía a su señor y por eso actúa de modo tan extraño.



INDICE GENERAL

Numero	Página
1 En Caná de Galilea Jesús realiza su primer milagro . .	7
2 Jesús atraviesa Samaría. Coloquio con la samaritana .	11
3 Jesús cura al hijo de un funcionario	18
4 Jesús enseña en la sinagoga de Cafarnaún	22
5 Jesús cura a la suegra de Pedro y a otros	24
6 Jesús cura a un leproso	26
7 Jesús cura a un paralítico	28
8 Jesús cura a un hombre con la mano seca	31
9 Parábola de la casa sobre la roca	33
10 Jesús admira la fe del centurión	35
11 Jesús resucita al hijo de la viuda de Naín	38
12 Jesús perdona a la pecadora	40
13 La parábola del sembrador	44
14 Jesús explica por qué habla en parábolas	48
15 Parábola de la lámpara y el celemín	50
16 Parábola de la semilla que crece espontáneamente . .	52
17 Parábola de la cizaña	54
18 Parábolas del grano de mostaza y de la levadura . . .	57
19 Jesús instruye a la muchedumbre con parábolas . . .	58
20 Jesús explica la parábola de la cizaña	60
21 Parábola del tesoro y de la perla preciosa	62
22 La parábola de la red de pescar	64
23 Jesús calma la tempestad	66

24	En Gerasa libra a un endemoniado	68
25	Resucita a la hija de Jairo	70
26	Jesús premia la fe de la Hemorroísa	72
27	Cura a dos enfermos y libra a un endemoniado mudo .74	
28	Primera multiplicación de los panes	76
29	Jesús camina sobre las aguas del lago	78
30	Cura en Jerusalén al paralítico de Betesda	81
31	Cura a la hija de la mujer Cananea	84
32	Cura a un sordo tartamudo	86
33	Segunda multiplicación de los panes	88
34	Cura al ciego de Betsaida	90
35	Cura a un epiléptico	92
36	Parábola del siervo acreedor	95
37	Parábola del buen samaritano	97
38	Parábola del amigo inoportuno	101
39	Parábola del rico insensato	104
40	Parábola de los siervos vigilantes	106
41	Parábola del siervo responsable y del irresponsable . 107	
42	Cura en sábado a una mujer encorvada	109
43	Cura de nuevo en sábado	111
44	Parábola de los invitados a la boda	113
45	Parábola de la oveja perdida	117
46	Parábola de la dracma perdida	119
47	Parábola del hijo pródigo	120
48	Parábola del administrador deshonesto	125
49	Parábola del rico Epulón y del pobre Lázaro	128
50	Parábola del siervo bueno	132
51	Jesús cura diez leprosos	134
52	Parábola de la viuda insistente	136
53	Parábola del fariseo y el publicano	138
54	Parábola de los obreros llamados a la viña	140
55	Jesús cura a Bartimeo	144
56	Jesús convierte a Zaqueo el publicano	146
57	Parábola de las minas	148
58	Absuelve a una mujer sorprendida en adulterio . . . 151	
59	Cura a un ciego de nacimiento	154

60	Jesús es la puerta del redil y el buen pastor	160
61	Lázaro el amigo de Jesús cae enfermo y muere	163
62	Parábola de los dos hijos mandados a trabajar	168
63	Parábola de los viñadores homicidas	170
64	Parábola del banquete de bodas	172
65	Parábola del ladrón nocturno	174
66	Parábola del siervo fiel y del siervo infiel	176
67	Parábola de las diez vírgenes	178
68	Parábola de los talentos	182

INDICE ALFABETICO

Número

Administrador deshonesto	48
Adúltera (absuelve a)	58
Amigo inoportuno	38
Banquete de bodas	64
Bartimeo	55
Betsda	30
Bodas de Caná	1
Boda (invitados a ..)	44
Buen Pastor	60
Cafarnaún	4
Caná de Galilea	1
Cananea (hija de la)	31
Casa edificada sobre roca	9
Celemín	15
Centurión	10
Ciego de Betsaida	34
Ciego de nacimiento	59
Cizaña	17 y 20
Dracma perdida	46
Encorvada (La mujer)	42
Endemoniado	24
Endemoniado mudo	27
Epiléptico	35
Epulón (rico)	49

Fariseo y publicano53
Funcionario real3
Grano de mostaza18
Hemorroisa26
Hija de Jairo25
Hija de la mujer cananea31
Hijo pródigo47
Hijo de la viuda de Naín11
Hijos mandados a trabajar62
Inoportuno (amigo)38
Insensato (rico)39
Invitados a la boda44
Jairo25
Lago29
Lámpara15
Lázaro (pobre)49
Lázaro muere61
Leproso (cura a un)6
Leprosos (cura a diez)51
Levadura18
Minas (parábola de las)57
Mostaza18
Muchedumbre19
Mujer encorvada42
Multiplicación 1 ^a28
Multiplicación 2 ^a33
Obreros llamados a trabajar54
Oveja perdida45
Parábolas (por qué?)14
Paralítico7 y 30
Pecadora (perdona a la)12
Perla preciosa21

Publicano y fariseo53
Puerta del redil60
Red de pescar22
Rico insensato39
Rico epulón49
Roca (casa sobre)9
Sábado (cura en)43
Samaría y samaritana2
Samaritano (el buen)37
Seca (con la mano)8
Sembrador (parábola del)13
Semilla que crece16
Siervo acreedor36
Siervo responsable41
Siervo irresponsable41
Siervo bueno50
Siervos vigilantes40
Sinagoga4
Sordo tartamudo32
Suegra de Pedro5
Tartamudo32
Tempestad (calma la)23
Tesoro y la perla (el)21
Tesoro en el cielo39
Vigilantes (siervos)40
Viuda de Naín (Hijo de la)11
Viuda insistente52
Viña (obreros llamados a la)54
Viñadores homicidas63
Zaqueo56